

SOBRE LA NOVIA, CON AMIGOS

Francisco J López

Pasáme la sal.

Es independiente, casa propia, buen pasar.

No, no tiene hijos. Una tipa moderna, medio progre.

No te das una idea, pura genética. Mientras lo hacemos me digo “mirá la mina que te estás cogiendo”.

Tengo que aflojarle un poco.

Yo bien, ¿vos? Tratando de organizarme con Tina para ver qué cuando nos vemos

Pegué un faltazo esta semana y la cosa se puso tensa.

Parece que hay cosas que no te deja pasar. Todo bien...

Al rato es una bebota, la quiero comer a besos.

Acá ando che, medio perdido. Un día se levanta áspera, medio *punk*, y al rato es puro mimo. Yo soy siempre el mismo, lo básico digamos.

Algo estoy haciendo mal, siempre pienso que estoy en falta. Es un laburo que no te cuento.

A mi tráeme una cerveza.

A veces se pone tan intensa que me hace mentir para salir del paso y no terminar discutiendo. Y después, todo lo que dije es utilizado en mi contra.

¿Qué, solo a mí me pasa eso?

Mensaje de ella, me tengo que ir.

No me gusta que me reten como a un chico. Estoy todo el día con mi hijo durante varios días seguidos, dándome mañas para atenderlo - por suerte la madre no me dice nada cuando se lo devuelvo hecho una calamidad-, cuando lo vienen a buscar, quedo fundido, tengo que resucitar para salir verla.

Y también quiero un tiempo para mí, ¡aunque sea para rascarme las pelotas, chau!

Nada grave, quería despejarme un poco. ¿Ustedes bien?

Estoy con el agua al cuello. Ya tenemos asumido que soy el mentiroso de la pareja. Antes pensaba que me miraba con ternura, ahora siento que me vigila, como esperando que meta la pata para confirmar que soy una basura.

Si, yo tengo lo mío. ¿Y?

¿Pero ustedes de qué lado están? ¿Por qué no se van un poquito a la mierda?

¿Qué les pareció? Relajada, natural... ajá. Entre ella y yo, natural solo el atún en lata. Cada movimiento es motivo de una negociación a cara de perro. ¡Ustedes no le durarían ni un round!

¿A qué se debe que intercambien teléfono con sus novias? ¿Recién se conocen y ya son las trillizas de oro?

A ver si se entiende.

Ya no le van nuestros días de solteros y las salidas con amigos.

Me dice que nunca le propongo visitar a sus padres e invitarlos a almorzar en algún lado y que cuando lo hago, me dice que es de mala gana. Tampoco digamos que me está invitando a una fiesta ¿no?

No sé en qué momento se convirtió en esto, ¿cómo no me avivaron?...

¿Cómo que no puedo abrirme una cuenta de Tinder?, todos los días me levanto pensando que no me aguanta más y que me va a dejar. Tendría que engancharme una pendeja medio hueca y se acaban mis problemas. ¡¿Me vas a decir cómo funciona esta cosa o no?!

Hola, si yo, qué hacés. Esto no da para más... ¿Podés creer que a sus cuarenta y cinco también soy el culpable de que no tuvo el hijo que, ahora dice, le hubiera gustado tener? La conocí hace dos años, digamos que antes de eso tuvo un tiempito para decidirse ¿no?

No sé... ¿le propongo que vayamos a Etiopía y adoptemos un crío como Angelina Jolie?

Compramos casa.

No, a la inauguración no, nos vemos en otra oportunidad.

¿Qué quieren que haga? yo no armé la lista de invitados.

Pero igual quiero decirles que a mí no me importa que me hayan dado esos consejos y hallan dicho tantas cosas feas sobre ella, ustedes son mis amigos.

Chau, pórtense bien

¡Tres meses, solo tres meses nos duró la felicidad!

Que “yo sabía que ella no estaba convencida”, que “el departamento es lindo pero que

ella soñaba con un balcón terraza con asador”, que “el trabajo y la casa de los padres ahora le quedan lejos...”

Tengo cosas sin desembalar. Esto ya es un quilombo.

Yo estaba dispuesto a todo, el dinero va y viene.

No me den manija... no es tan grave que me haya estado revisando el teléfono, fue un momento de debilidad. A cualquiera le puede pasar.

Dice que permanezco en contacto con mis ex para ver si puedo pescar algo. En eso tiene razón, pero las minas se me ríen en la cara... lo menos que me dicen es pollerudo, dominado, el “muy puto” parece que se puso de moda.

¿Qué hago ahora? Encima me bloqueó en el teléfono. Tengo miedo de ir a verla, que me pongan la perimetral y a ella el botón antipánico.

Hace tres días que no duermo. Una noche de estas me pego un tiro en las tarlipes y ahí me quedo, desangrándome de a poco.

La culpa es mía, señores. La vida te las cobra.

Lo sé, yo era el que siempre encontraba una excusa para terminar con mis... digamos... parejas. Recuerdo que después del sexo, hasta llegué a decir que tenía una historia de vida traumática y que por eso tenía pesadillas cuando pasaba las noches con alguien.

Ya sé, un chanta, un atorrante...

Pero cuando apareció Tina, créanme que todo cambió. Esta vez sentí la necesidad de madurar espiritualmente, ¡de hacerme hombre de una buena vez!

No se rían boludos... hablo en serio...